

Me he engañado. A *La Ilustración* sucedieron varias publicaciones; las unas, políticas afiliadas a un partido; las otras, a otros; mas, como unas y otras tenían por señuelo el modro personal, unas y otras vivieron vida de anemia. La fuerza generadora que las animaban, al lograr su propio deseo o al verse abandonada, gastó sus transmisiones, paró sus fuegos, y, de esas empresas, vea V.: sólo ha quedado la hueca caldera mohosa, el armazón vacío que más no pudo ni le hicieron dar.

Por ésto volvemos a la palestra.

—Muy bién.

Ante todo, ¿se trae el amigo algún *embotellado* político? ¿Va a tener carácter político la reapericida Revista?

—No tendrá carácter político, por que toda publicación que se inspira, como esta, en las aspiraciones regionales, no debe ser política; pero hablaremos de política, y sobre todo de los políticos. Durante nuestro largo sesteo, han nacido a la vida política de la Mancha nuevos elementos, nuevas personalidades; y de ellos hemos arrancar sus propósitos, si los traen, para bien general. Si esos propósitos son dignos de alabanza, serán alabados, si son acredores a la censura, censuraremos. Y censuraremos a nuestro uso: sin contemplaciones de ninguna especie; sin rodeos, sin regatear nada, sin eufemismos.

En esto, ya me conoce el amigo.

—¿De la guerra?

—¿De la guerra Europea?

—Sí

—Digo de esa ecatombe, lo que de la política española: todo es convencionalismo.

—¿Nada más?

—Algo más. Soy enemigo de la guerra, por que la guerra es la suprema encarnación de la barbarie, por que representa el imperio de la fuerza bruta sobre la razón; porque, si un día se convirtieran en dorado líquido los entorchados para acuñar moneda, y en barcas relucientes el acero y el plomo para fundir rejas y arados, en vez de destructoras moles guerreras, construiríanse buques mercantes que vendrían cortos para llevar de una a otra nación el fruto del trabajo honrado y laborioso del hombre, mas apesar de todo, tal como hoy ocurre, de esta guerra europea, de estos efectos del desfreno más espantoso, diré que son una manifestación de cobardía: una guerra de traición; una guerra de emboscada; una guerra de mú-

tuo temor.

Y punto, por hoy.

Vasco de Gama.



SECCIÓN VITIVINÍCOLA

Como una de las primeras cuestiones á tratar y defender por esta Revista, es lo referente á la Federación Vitivinícola de la Mancha, todos los números se ocupará de esta importante entidad, empezando hoy dando á conocer los siguientes acuerdos, y cartas dirigidas al Ministro de Fomento.

Excmo. Sr. Ministro de Fomento.

Excmo. Señor:

La Federación de Vitivinicultores y Exportadores Manchegos, domiciliada en Alcázar de San Juan tiene el honor de dirigirse á V. E. solicitando su intervención en un asunto de transcendencia absoluta para esta comarca.

Tiempo es ya, que, de una manera concreta, sepamos los que tenemos la necesidad de vivir alejados del comercio de cabotaje, si podemos contar con un derecho en tarifa de transporte que nos permita hacer contratos á largo plazo, con la seguridad de poder cumplirlos. Desde hace 15 meses vivimos en una anormalidad que tiende á la anarquía, creada por la Compañía del F. C. de M. Z. A., que no se puede tolerar, y que hace necesaria la intervención de ese Centro Ministerial, poniendo coto á tanta exigencia, para que el comercio de vinos pueda vivir sin estar sujeto á la voluntad del porteador. Oportunamente acudimos á la representación de la Empresa, pero no fuimos atendidos y hasta, si no fuera buena descortesía para V. E., diríamos que fuimos despreciados.

En la actualidad, cuando el estado del Mercado hace que los negocios se pacten algunas veces con un margen de utilidad escasisimo, cuando la ganancia suele ser mezquina, el tipo del transporte es un factor importante y decisivo para los efectos que la operación determina cuando este puede tolerar que sea el arbitrio ejerciendo funciones de Providencia para decidir de la ganancia ó pérdida en un contrato de esta naturaleza, así como tampoco debe admitirse que lo haga imposible.